

LA FAMILIA



EDUCACIÓN Y SOCIEDAD



*Laura Díaz Portero
Lucía Caballero Martínez
Irene Molina García*



2º A EP

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

- 1.1 IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO.
- 1.2 LA FAMILIA COMO PRIMER ENTORNO EDUCATIVO.
- 1.3 RELACIÓN ENTRE FAMILIA Y ESCUELA EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA.
- 1.4 OBJETIVOS DEL TRABAJO.

2. LA FAMILIA COMO CONTEXTO HUMANO Y AGENTE DE SOCIALIZACIÓN

- 2.1 CONCEPTO DE FAMILIA.
- 2.2 LA SOCIALIZACIÓN: QUÉ ES Y POR QUÉ ES IMPORTANTE
- 2.3 LA FAMILIA COMO PRIMER AGENTE DE SOCIALIZACIÓN.
- 2.4 VALORES, NORMAS Y HÁBITOS TRANSMITIDOS EN LA FAMILIA.
- 2.5 INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO EMOCIONAL, SOCIAL Y COGNITIVO DEL NIÑO.

3. LA FUNCIÓN EDUCATIVA DE LA FAMILIA A LO LARGO DE LA HISTORIA

- 3.1 LA FAMILIA EN SOCIEDADES TRADICIONALES
- 3.2 CAMBIOS EN LA FAMILIA CON LA INDUSTRIALIZACIÓN
- 3.3 TRANSFORMACIONES EN LA FAMILIA EN EL SIGLO XX
- 3.4 LA FAMILIA EN LA ACTUALIDAD
- 3.5 NUEVOS RETOS EDUCATIVOS DE LA FAMILIA

4. TIPOLOGÍA DE FAMILIAS

- 4.1 FAMILIA NUCLEAR
- 4.2 FAMILIA EXTENSA
- 4.3 FAMILIA MONOPARENTAL
- 4.4 FAMILIA RECONSTITUIDA
- 4.5 FAMILIAS ADOPTIVAS O ACOGEDORAS

5. ESTILOS EDUCATIVOS FAMILIARES

- 5.1 CONCEPTO DE ESTILO EDUCATIVO
- 5.2 ESTILO AUTORITARIO
- 5.3 ESTILO DEMOCRÁTICO
- 5.4 ESTILO PERMISIVO
- 5.5 ESTILO NEGLIGENTE
- 5.6 CONSECUENCIAS DE CADA ESTILO EN EL DESARROLLO INFANTIL

6. RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA.

- 6.1 IMPORTANCIA DE LA COLABORACIÓN FAMILIA-ESCUELA.
- 6.3 FORMAS DE PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN EL CENTRO EDUCATIVO.
- 6.3 BENEFICIOS PARA EL APRENDIZAJE Y DESARROLLO DEL ALUMNADO.

7. ENTREVISTA

8. CONCLUSIÓN

9. BIBLIOGRAFÍA

1. INTRODUCCIÓN

1.1 IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO.

La familia constituye el primer contexto social en el que se desarrolla el niño y, por tanto, es decisiva en todas las áreas de su crecimiento: emocional, social, cognitiva y moral. Desde los primeros años de vida, el niño depende completamente de su entorno familiar, lo que hace que las experiencias vividas en este núcleo sean determinantes para su futuro y sienten las bases de su autonomía y capacidad.

En el plano emocional, la familia proporciona seguridad, afecto, apego y protección. A través del vínculo afectivo con los padres o cuidadores, el niño desarrolla su autoestima y la confianza en sí mismo. Un entorno familiar estable y cariñoso favorece la aparición de una personalidad sólida, mientras que la falta de ello puede generar inseguridad y problemas emocionales.

En cuanto al desarrollo social, la familia es el primer lugar donde el niño aprende a relacionarse con otras personas, y es aquí donde adquiere habilidades sociales básicas como compartir, respetar turnos, expresar emociones y resolver conflictos. Además, interioriza normas de convivencia que le permitirán adaptarse a otros contextos sociales.

Respecto al desarrollo cognitivo, la familia juega un papel clave en la estimulación temprana, con actividades como hablar con ellos, leerles cuentos o jugar, contribuyen al desarrollo del lenguaje, la memoria y el pensamiento. Un entorno familiar que fomenta la curiosidad y el aprendizaje favorece el desarrollo intelectual del niño.

Por último, en el ámbito moral, la familia transmite valores, creencias y normas que guían la conducta del niño, y es que, de los adultos, aprenden lo que está bien o mal.

En definitiva, la familia es el pilar fundamental sobre el que se construye el desarrollo integral del niño.



1.2 LA FAMILIA COMO PRIMER ENTORNO EDUCATIVO.

La familia es el primer agente educativo del niño, ya que el aprendizaje comienza desde el nacimiento y se produce en el hogar durante los primeros años de vida.

A diferencia de la educación formal que se recibe en la escuela, la educación familiar es informal, continua y se basa en la convivencia diaria. A través de las rutinas cotidianas, el niño aprende hábitos fundamentales como la alimentación, la higiene, el descanso y la organización del tiempo.

Además, la familia es responsable de la transmisión de valores y normas sociales, como el respeto, la responsabilidad, la solidaridad y la tolerancia. Estos valores son esenciales para la formación de la personalidad del niño y su integración en la sociedad.

Otro aspecto importante es el papel de los padres como modelos de conducta, trabajando el “*currículo invisible*” ya que los niños aprenden por imitación, observan y reproducen comportamientos, actitudes y formas de relacionarse. Por ello, es fundamental que los adultos actúen de forma coherente y responsable.

Asimismo, en el entorno familiar se desarrolla el lenguaje, que es una herramienta clave para el aprendizaje posterior. La interacción diaria con los miembros de la familia permite al niño adquirir vocabulario, mejorar su expresión y comprender el mundo que le rodea.

En resumen, la familia no sólo cuida y protege, sino que también educa, sentando las bases del desarrollo personal y académico del niño; por ello podemos decir que la familia forma parte del microsistema del niño donde se produce en las primeras interacciones y aprendizajes. Esto lo podemos relacionar con la teoría ecológica del desarrollo de Urie Bronfenbrenner, la cual sostiene que el desarrollo del niño está influido por distintos sistemas interrelacionados, que van desde los entornos más cercanos hasta los más amplios. Estos sistemas interactúan entre sí y condicionan el crecimiento personal, social y educativo del niño, siendo relevantes los contextos con los que mantiene contacto directo.

1.3 RELACIÓN ENTRE FAMILIA Y ESCUELA EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA.

La relación entre la familia y la escuela es un elemento fundamental para garantizar el desarrollo integral del niño durante las etapas de Educación Infantil y Primaria, además ambos deben trabajar de forma coordinada y complementaria.

La colaboración entre familia y escuela permite establecer una coherencia educativa, ya que esto facilita su aprendizaje y evita confusiones. Y es que, esta relación favorece el rendimiento académico, haciendo que el alumnado muestre mayor motivación, interés por aprender y mejores resultados escolares.

Otro aspecto clave es la detección temprana de dificultades. La comunicación entre docentes y familias permite identificar problemas de aprendizaje, conducta o emocionales, y actuar de forma rápida y eficaz.

Existen varias formas de colaboración entre familia y escuela, como:

- Tutorías y reuniones periódicas con el profesorado.
- Participación en actividades escolares.
- Uso de agendas o plataformas digitales para la comunicación.
- Apoyo en las tareas escolares y hábitos de estudio en casa.

En la etapa de Educación Infantil, esta relación es muy importante, ya que el niño está iniciando su proceso de socialización fuera del entorno familiar; y en Educación Primaria, sigue siendo esencial, pero se centra más en consolidar hábitos de estudio y autonomía.

En conclusión, una buena relación entre familia y escuela contribuye al bienestar y éxito educativo del niño.



1.4 OBJETIVOS DEL TRABAJO.

El objetivo principal de este trabajo es analizar el papel fundamental de la familia en el desarrollo del niño y su influencia en el ámbito educativo.

Para ello, nos centraremos en:

- Explicar la importancia de la familia en el desarrollo emocional, social, cognitivo y moral del niño.
- Describir la función de la familia como primer entorno educativo.
- Analizar la relación entre familia y escuela en las etapas de Educación Infantil y Primaria.
- Valorar la importancia de la colaboración entre ambos para el desarrollo integral del niño.

2. LA FAMILIA COMO CONTEXTO HUMANO Y AGENTE DE SOCIALIZACIÓN

La familia es el principal contexto humano en el que las personas se desarrollan. En este espacio nos desenvolvemos y establecemos vínculos afectivos nada más nacer, por lo que es el que más va a influir en nosotros. En ella, se adquieren las primeras normas de convivencia y se construyen las bases de la identidad. Es por esto que la familia actúa como agente principal de socialización, y en ella se transmiten valores, creencias, costumbres y formas de comportamiento que permiten al individuo integrarse en la sociedad.



2.1. CONCEPTO DE FAMILIA.

El concepto de familia ha evolucionado a lo largo de la historia, ajustándose a los cambios sociales, culturales y jurídicos que determinan cada época. Por ello, la familia constituye una institución dinámica cuyo significado y estructura han variado en función de las condiciones históricas y de las formas de organización social.

Tradicionalmente, la familia se ha entendido como la unidad básica de la sociedad, que se crea a partir de una pareja que se casa y tiene la intención de procrear, formar así la familia, convivir y transmitir en ella valores. Antiguamente, la familia estuvo vinculada no solo a las relaciones de sangre, sino también a elementos culturales y religiosos que configuraban su identidad y cohesión interna, como la autoridad paterna o las creencias dentro del hogar.

Desde una perspectiva más amplia, la familia puede definirse como un grupo humano unido por vínculos de parentesco, ya sean de consanguinidad o afinidad, que establece relaciones estables de convivencia y apoyo mutuo. Además, cumple funciones esenciales como la transmisión de normas, costumbres y valores, así como la integración de sus miembros en la sociedad.

En la actualidad, el concepto de familia se ha ampliado, incluyendo distintas formas de organización como la familia tradicional, extensa, monoparental, etc. Esta pluralidad refleja la transformación de la sociedad contemporánea y pone de manifiesto que la familia no responde a un único modelo, sino que se configura como una realidad compleja y cambiante.

2.2. LA SOCIALIZACIÓN: QUÉ ES Y POR QUÉ ES IMPORTANTE.

La socialización es el proceso mediante el cual el ser humano aprende las formas de vida propias de la sociedad en la que vive. A través de este proceso, las personas adquieren su personalidad y desarrollan la capacidad de actuar como individuo y como miembro de la sociedad. Desde edades tempranas, los niños y niñas aprenden a través de la observación de los demás sobre cómo deben de actuar o cómo deben comportarse en cada momento y lugar.



Este proceso es fundamental porque permite la convivencia y la cooperación entre los seres humanos. Además, para satisfacer nuestras necesidades, dependemos los unos de los otros, creando una interdependencia entre todas las personas. También es necesario seguir y cumplir unas normas. Estas son culturalmente aceptadas y se aprenden desde la infancia para guiar el comportamiento dentro de la sociedad.

Por tanto, la socialización tiene gran importancia, ya que posibilita la integración del individuo en su entorno social, facilitando su adaptación a las normas, valores y costumbres que permiten la convivencia entre individuos. Gracias a este proceso, es posible el desarrollo social y la participación activa dentro de una comunidad.

2.3. LA FAMILIA COMO PRIMER AGENTE DE SOCIALIZACIÓN.

La familia constituye el primer y el más importante agente de socialización, ya que es el entorno en el que se inicia este proceso. El ser humano, al nacer, es completamente dependiente de quienes lo rodean, ya sean sus padres, profesores, cuidadores, ... Necesitan a alguien para cubrir sus necesidades básicas como la alimentación y el cuidado, y también para recibir afecto, atención y protección.

La familia representa el primer contacto con el mundo para cualquier niño o niña. A través de las interacciones familiares, construyen la imagen de sí mismos/as, la cual está influida por la forma en la que perciben a los miembros de su familia. Del mismo modo, su visión del mundo y de las personas se forma a partir de las actitudes, creencias y comportamientos que observa en su entorno familiar.

Como se ha mencionado anteriormente, en la familia se aprenden los primeros valores, normas y roles sociales. Estos aprendizajes constituyen la base del desarrollo del individuo y serán reforzados más adelante por otros agentes de socialización, como la escuela o los grupos de iguales.

2.4. VALORES, NORMAS Y HÁBITOS TRANSMITIDOS EN LA FAMILIA.

La familia es el ámbito donde, inicialmente, se transmiten valores, normas y hábitos, lo que contribuye al desarrollo personal y social del individuo. En el entorno familiar, el niño o niña aprende a través de la observación, adquiere conocimientos, interioriza formas de comportamiento, y marca las pautas de conducta que determinarán su desarrollo en la sociedad.

En el contexto familiar, los valores se entienden como el conjunto de creencias básicas que orientan la conducta y permiten interpretar la realidad. Estos se transmiten, principalmente, a través de la vida cotidiana en casa y de las experiencias vividas en el hogar. El aprendizaje de valores se basa en la experiencia, ya que estos se aprenden mejor cuando se viven de manera continuada en el tiempo.

Los valores transmitidos en las familias pueden agruparse en dos categorías. Por un lado, encontramos los valores de carácter social y moral (la verdad, la solidaridad, la honradez, la generosidad, el respeto, ...). Y, por otro lado, tenemos los valores relacionados con el desarrollo personal (la autonomía, la responsabilidad, el orden, ...).

Del mismo modo, en la familia se transmiten normas que regulan el comportamiento y la conducta de los individuos y facilitan su adaptación al entorno. Estas normas se interiorizan mediante la observación, la repetición, el uso de refuerzos positivos y negativos, y, especialmente, a través del ejemplo de los adultos, principalmente de los padres. Así, el niño aprende lo que es correcto y lo que no dentro de su contexto social.

En relación con los hábitos, la familia es el espacio donde se adquieren las rutinas y las acciones cotidianas, como el cuidado personal o la responsabilidad en las tareas. Estos hábitos se desarrollan mediante la práctica repetida y el uso diario de los mismos, siendo fundamentales para la formación del carácter y la organización personal.



2.5. INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO EMOCIONAL, SOCIAL Y COGNITIVO DEL NIÑO.

Desde los primeros años de vida, el entorno familiar influye directamente en el desarrollo emocional, social y cognitivo del niño o niña, influyendo en gran medida en su personalidad y comportamiento.

En cuanto al desarrollo emocional, la familia es la principal fuente de afecto, seguridad y confianza. A través de las interacciones con los padres y otros familiares, el niño aprende a reconocer, expresar y regular sus emociones. Un ambiente familiar positivo favorece el desarrollo de la autoestima, la empatía y el autocontrol. Por el contrario, contextos familiares conflictivos pueden generar inseguridad, dificultades emocionales y problemas de conducta.

En relación con el desarrollo social, la familia actúa como el primer agente de socialización. En ella, el niño obtiene sus primeros aprendizajes y conocimientos. Las relaciones familiares permiten que el niño desarrolle habilidades sociales importantes para formar parte de la sociedad.

En cuanto al desarrollo cognitivo, el entorno familiar proporciona oportunidades de aprendizaje que favorecen el desarrollo del pensamiento, la memoria y el lenguaje. El apoyo de los padres en las actividades escolares contribuye a la mejora del rendimiento académico.

Son necesarios tanto la calidad de las relaciones familiares, como el cuidado del clima emocional en el hogar para lograr el equilibrio entre los aspectos emocionales, sociales y cognitivos.

3. LA FUNCIÓN EDUCATIVA DE LA FAMILIA A LO LARGO DE LA HISTORIA

3.1 LA FAMILIA EN SOCIEDADES TRADICIONALES

En las sociedades tradicionales, la familia tenía un papel fundamental tanto en la educación como en la organización social y económica. Era habitual que varias generaciones convivieran en un mismo hogar, formando familias extensas en las que los niños crecían rodeados de adultos y aprendían a través de la convivencia diaria.

La educación en este contexto era principalmente práctica, basada en la observación y la imitación. Los niños aprendían participando en las tareas del hogar o del trabajo desde edades tempranas, preparándose así para la vida adulta. Además, la autoridad solía recaer en la figura del padre, y los valores que se transmitían estaban muy relacionados con la obediencia, el respeto y la religión.

3.2 CAMBIOS EN LA FAMILIA CON LA INDUSTRIALIZACIÓN

Con la llegada de la industrialización, la familia experimentó importantes transformaciones. Muchas personas se trasladaron del campo a la ciudad, lo que dio lugar a familias más pequeñas, predominando la familia nuclear.

Uno de los cambios más significativos fue la separación entre el hogar y el trabajo. Mientras que antes ambos ámbitos estaban unidos, con la industrialización los adultos comenzaron a trabajar fuera de casa, reduciendo el tiempo dedicado a la educación directa de los hijos.

En este nuevo contexto, la escuela empezó a adquirir mayor importancia como agente educativo, compartiendo con la familia la responsabilidad de la educación. A pesar de ello, la familia siguió siendo clave en la transmisión de valores, normas y hábitos.

3.3 TRANSFORMACIONES EN LA FAMILIA EN EL SIGLO XX

Durante el siglo XX, la familia experimentó grandes cambios debido a factores sociales como la incorporación de la mujer al mundo laboral, el aumento del nivel educativo y la evolución de los roles de género.

Las relaciones familiares se volvieron más igualitarias, dando lugar a un estilo educativo más basado en el diálogo y el afecto. Se empezó a dar mayor importancia al bienestar emocional del niño y a su desarrollo personal.

Además, surgieron nuevos modelos familiares, como las familias monoparentales o reconstituidas, reflejando una sociedad más diversa. Estos cambios influyeron en la forma de educar, pasando de modelos más autoritarios a modelos más flexibles y participativos.

3.4 LA FAMILIA EN LA ACTUALIDAD

En la actualidad, la familia sigue siendo un agente educativo fundamental, aunque comparte esta función con otros ámbitos como la escuela, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías.

Hoy en día no existe un único modelo de familia, sino una gran diversidad de estructuras familiares. Aun así, en la mayoría de los casos se busca educar en valores como el respeto, la igualdad, la autonomía y la responsabilidad.

Las relaciones entre padres e hijos suelen ser más cercanas y basadas en la comunicación. Además, las familias suelen implicarse en la educación escolar, colaborando con los centros educativos y participando en el proceso de aprendizaje de los niños.

3.5 NUEVOS RETOS EDUCATIVOS DE LA FAMILIA

Las familias actuales se enfrentan a diversos retos. Uno de los principales es la dificultad para conciliar la vida laboral y familiar, lo que puede limitar el tiempo que los padres dedican a sus hijos.

Otro reto importante es el uso de las nuevas tecnologías, ya que los niños tienen acceso a ellas desde edades tempranas, lo que hace necesario educar en un uso responsable.

También destaca la necesidad de educar en valores en una sociedad cada vez más diversa, así como la importancia de trabajar la educación emocional, ayudando a los niños a comprender y gestionar sus emociones.

En definitiva, la familia debe adaptarse a los cambios sociales y seguir desempeñando su papel educativo, proporcionando apoyo, orientación y un entorno seguro y afectivo.

4. TIPOLOGÍA DE FAMILIAS

La familia es uno de los agentes sociales más importantes y universales. En la actualidad, no existe un único modelo familiar, sino una gran diversidad de modelos que se relaciona con factores culturales, económicos, sociales y legales. Esta variedad refleja la complejidad de nuestra sociedad, y los cambios que han surgido en la misma.



4.1. FAMILIA NUCLEAR.

La familia nuclear es el tipo de familia más común y tradicional en la mayoría de las sociedades, como es el caso de la nuestra. Está formada por los padres y sus hijos, que conviven juntos en el mismo hogar y comparten su vida cotidiana.

Este modelo familiar se caracteriza por la cercanía en las relaciones, ya que sus miembros mantienen fuertes vínculos afectivos. Los padres asumen un papel fundamental en la crianza, educación y cuidado de los hijos, proporcionándoles apoyo emocional, normas y valores necesarios para su desarrollo.

En este tipo de familia pueden darse diferentes situaciones, como la presencia de uno o dos progenitores, pero siempre se mantiene como base la convivencia entre padres e hijos. Este modelo sigue siendo una referencia importante en la organización familiar actual, aunque hoy en día convive con otros tipos de estructuras familiares.

4.2. FAMILIA EXTENSA.

La familia extensa es un tipo de organización familiar en la que conviven varias generaciones bajo un mismo hogar. Generalmente está constituida por abuelos, padres, madres e hijos, unidos por su parentesco y comparten vivienda, recursos y responsabilidades tanto domésticas como económicas. Se caracteriza por su amplia estructura y por la interacción entre sus miembros basada en dinámicas de apoyo o de conflicto.

Desde la perspectiva social, la familia extensa se entiende como una estrategia que responde a sus condiciones económicas y sociales. En algunos casos, surge como una forma de cubrir sus necesidades básicas ante situaciones de pobreza, desempleo o falta de acceso a una vivienda.

Además, esta tipología familiar cumple funciones importantes dentro de la sociedad, como la protección de sus miembros, la socialización y el apoyo emocional y económico. La familia extensa es una de las formas más comunes de organización, especialmente en contextos de bajos ingresos.

En resumen, la familia extensa es una forma de organización familiar compleja que combina funciones económicas, sociales y afectivas, y que está estrechamente relacionada con las condiciones de las personas que la conforman.

4.3. FAMILIA MONOPARENTAL.

La familia monoparental es aquella que está formada por un solo progenitor, ya sea el padre o la madre, y que convive con uno o varios hijos a su cargo. Para que una familia sea considerada monoparental, debe cumplirse la inexistencia de una pareja conviviente, y la presencia de hijos dependientes, generalmente menores de edad.

Este modelo familiar puede surgir por diferentes causas. Las principales son la viudedad, la separación o divorcio, y la maternidad/paternidad en solitario. En la actualidad, la

mayoría de las familias monoparentales son consecuencia de la ruptura de una relación previa, mientras que es menor frecuente la elección personal de formar este tipo de familia.



Desde el punto de vista social y económico, las familias monoparentales suelen presentar mayor vulnerabilidad que las familias tradicionales. Esto es, suelen tener menos recursos, lo que dificulta la conciliación entre el trabajo y el cuidado de los hijos. En muchos casos, esta situación obliga al padre o a la madre a desarrollar estrategias específicas para poder cumplir con ambas responsabilidades.

No obstante, aunque en ocasiones se hable de “familia monoparental”, hay veces que los hijos siguen manteniendo relación con el otro progenitor, solo que no convive en el hogar. Esto puede llevar consigo más complicaciones o problemas.

4.4. FAMILIA RECONSTITUIDA.

La familia reconstituida es un tipo de estructura familiar que surge cuando una persona que ha tenido una pareja previa, de la que se ha divorciado, vuelve a casarse o a convivir con una nueva pareja, pudiendo existir hijos de la relación anterior o de la nueva.

Este tipo de familia está compuesto por una pareja en la que al menos uno de los miembros ha estado casado anteriormente y tiene hijos de esa relación previa, los cuales conviven total o parcialmente con la nueva unidad familiar. Por ello, en estas familias es habitual la presencia de figuras como padrastros, madrastras, hermanastros o medio hermanos.

Este modelo familiar es resultado de las transformaciones sociales. Por ello, la familia reconstituida representa una de las tipologías familiares que han surgido en las últimas décadas como alternativa al modelo tradicional.

La familia reconstituida se caracteriza por su complejidad, ya que integra miembros con historias familiares diferentes entre sí. Esto implica una adaptación de los miembros que la conforman, así como la construcción de nuevos vínculos afectivos.

Por último, es importante destacar que, aunque este tipo de familia presenta características propias, en muchos casos sigue estando influida por el modelo de familia nuclear tradicional.

4.5. FAMILIAS ADOPTIVAS O ACOGEDORAS.

Las familias adoptivas y acogedoras son aquellas que asumen la responsabilidad de cuidar, educar y proteger a menores que se encuentran en situación de desprotección. Estas acciones son medidas legales para proteger a los niños, que hacen que pasen tengan una mejor vida.

Aunque ambas figuras comparten la finalidad de garantizar el bienestar del menor, presentan diferencias importantes. En el caso del acogimiento familiar, se mantiene, cuando es posible, la relación del niño con su familia biológica. Por otro lado, en la adopción el menor pasa a formar parte de la nueva familia como miembro permanente.

Estas familias cumplen una función esencial como agentes protectores, ya que proporcionan al niño o niña un entorno estable donde cubrir sus necesidades básicas, que no han sido atendidas correctamente por su familia de origen. Además, requieren formación y acompañamiento profesional, ya que la crianza de estos menores implica afrontar situaciones complejas. Los profesionales deben proporcionar apoyo continuo.

Los menores que llegan a estas familias suelen haber vivido situaciones de riesgo, negligencia o maltrato, lo que implica que presentan necesidades específicas y posibles secuelas a nivel emocional, psicológico o físico. Por ello, las familias adoptivas y acogedoras deben desarrollar competencias parentales específicas.

En resumen, las familias adoptivas y acogedoras desempeñan un papel fundamental en la protección de la infancia, siendo necesario, por su parte, un apoyo constante para garantizar el bienestar y desarrollo adecuado de los menores que acogen.



5. ESTILOS EDUCATIVOS FAMILIARES

5.1 CONCEPTO DE ESTILO EDUCATIVO

El estilo educativo familiar hace referencia a la manera en la que los padres educan a sus hijos, incluyendo las normas que establecen, la forma de comunicarse y el tipo de relación que mantienen con ellos.

Estos estilos influyen directamente en el desarrollo del niño, especialmente en su comportamiento, autoestima y habilidades sociales. Generalmente, dependen del nivel de afecto y del grado de control que ejercen los padres.

5.2 ESTILO AUTORITARIO

El estilo autoritario se caracteriza por un alto nivel de exigencia y control, pero poco afecto. Los padres imponen normas estrictas y esperan que se cumplan sin cuestionarlas.

La comunicación suele ser escasa y basada en órdenes, y es frecuente el uso de castigos. En este estilo, no se tiene en cuenta la opinión del niño.

5.3 ESTILO DEMOCRÁTICO

El estilo democrático es el más equilibrado, ya que combina normas claras con afecto y comunicación. Los padres establecen límites, pero también escuchan a sus hijos y valoran su opinión.

Se fomenta el respeto, la responsabilidad y la autonomía, ayudando al niño a desarrollarse de forma segura y equilibrada.

5.4 ESTILO PERMISIVO

El estilo permisivo se caracteriza por un alto nivel de afecto, pero bajo control. Los padres suelen evitar imponer normas y permiten que el niño tenga mucha libertad.

Aunque existe una relación cercana, la falta de límites puede dificultar el desarrollo de la responsabilidad y el autocontrol.

5.5 ESTILO NEGLIGENTE

El estilo negligente se caracteriza por la falta de implicación de los padres. No hay normas claras ni apoyo emocional suficiente.

Este estilo puede tener consecuencias negativas importantes, ya que el niño puede sentirse desatendido y presentar dificultades en su desarrollo.

5.6 CONSECUENCIAS DE CADA ESTILO EN EL DESARROLLO INFANTIL

Cada estilo educativo tiene efectos diferentes en el desarrollo del niño:

- El estilo autoritario puede generar inseguridad, baja autoestima y dificultades para tomar decisiones.
- El estilo democrático favorece la autonomía, la autoestima y las habilidades sociales.
- El estilo permisivo puede provocar falta de límites y problemas de conducta.
- El estilo negligente suele estar asociado a problemas emocionales y bajo rendimiento académico.

En general, el estilo democrático es el más adecuado, ya que permite un desarrollo equilibrado tanto a nivel emocional como social.



CASO PRÁCTICO

Un ejemplo de la influencia de los estilos educativos es el caso de estudiantes de Primaria que tienen dificultades para respetar las normas del aula.

Ante esta situación, el centro educativo debe orientar a las familias sobre la importancia de establecer normas y rutinas en casa. Al aplicar pautas más estructuradas y coherentes, el

alumnado podrá mejorar su comportamiento, y tener así un mayor autocontrol y más respeto hacia las normas escolares.

Este caso evidencia cómo el estilo educativo familiar influye en la conducta del estudiante y cómo una intervención adecuada puede favorecer su desarrollo.

6. RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA.

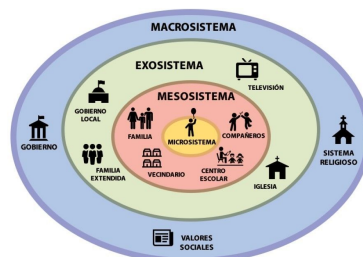
6.1 IMPORTANCIA DE LA COLABORACIÓN FAMILIA-ESCUELA.

La colaboración entre la familia y la escuela es un elemento fundamental en el proceso educativo del niño, especialmente en las etapas de Educación Infantil y Primaria. Ambos contextos representan los principales espacios de desarrollo y aprendizaje, formando una comunidad de aprendizaje, y por ello es necesario que exista una relación basada en la comunicación y confianza.

Cuando familia y escuela colaboran se consigue una mayor coherencia educativa, es decir, el niño recibe mensajes, normas y valores similares en ambos entornos, esto le proporciona seguridad y facilita su adaptación.

Este intercambio favorece una intervención educativa más adecuada y personalizada, ya que las familias pueden aportar información sobre su comportamiento, necesidades o circunstancias personales, mientras que el profesorado puede informar sobre su evolución académica y social en el aula, así como posibles dificultades de aprendizaje o necesidades específicas de apoyo.

La teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner destaca la importancia de la relación entre ambos ámbitos; esta interacción se sitúa en el **mesosistema**, es decir, en las conexiones entre, en este caso, familia y escuela, lo cual favorece un desarrollo integral, equilibrado, coherente y enriquecedor para el niño.



6.2 FORMAS DE PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN EL CENTRO EDUCATIVO.

La participación de las familias en el centro educativo puede llevarse a cabo de varias formas, tanto de forma individual como colectiva.

Una de las formas más habituales es a través de las tutorías, donde los padres o tutores se reúnen con el profesorado para conocer el progreso del niño, tratar posibles dificultades y establecer estrategias conjuntas.



También es importante la participación en reuniones generales, especialmente al inicio del curso, donde se informa sobre el funcionamiento del aula, los objetivos educativos y las normas del centro.

Otra forma es la colaboración en actividades escolares, como talleres, excursiones, celebraciones o proyectos, ya que estas actividades permiten a las familias participar en el ámbito escolar del niño.

Además, muchas familias participan a través de las asociaciones de padres y madres (AMPA) o consejos escolares, tomando decisiones para mejorar el centro educativo.

Actualmente, también existen herramientas digitales (plataformas educativas, correos electrónicos, aplicaciones) que facilitan la comunicación entre familia y escuela. Todas estas formas de participación fortalecen el vínculo entre ambos contextos y crean un entorno educativo más enriquecedor.

6.3 BENEFICIOS PARA EL APRENDIZAJE Y DESARROLLO DEL ALUMNADO.

La colaboración entre familia y escuela aporta numerosos beneficios al desarrollo del alumnado, tanto a nivel académico como personal.

En primer lugar, mejora el rendimiento académico, ya que, si los padres se implican en la educación de sus hijos, estos suelen mostrar mayor interés, esfuerzo y responsabilidad en

sus tareas escolares, además de favorecer el desarrollo emocional, ya que el niño se siente apoyado y valorado por ambos ámbitos, así pues, esto aumenta su autoestima y su seguridad.

También contribuye al desarrollo de habilidades sociales, al aprender a relacionarse en diferentes contextos y a respetar normas de convivencia.

Otro beneficio importante es la prevención y detección temprana de dificultades. La comunicación entre familia y docentes permite identificar problemas de aprendizaje, conducta o emocionales y actuar de inmediato. Así como, reducir el absentismo.

Además, se fomenta el desarrollo de hábitos y valores, como la responsabilidad, el esfuerzo, la constancia y el respeto, los cuales son fundamentales para su desarrollo integral.

En conclusión, la colaboración y la relación entre la familia y la escuela son esenciales, ya que influyen directamente en el éxito educativo y el bienestar general de los estudiantes.

CASO PRÁCTICO

Un ejemplo que refleja la importancia de la colaboración entre familia y escuela es el caso de estudiantes de Primaria que presentan dificultades en la lectura y que tienen poca motivación al realizar las tareas escritas. Este tipo de alumnado evita leer en voz alta en el aula y en casa, muestra frustración al realizar los deberes.

Ante esta situación, se debe establecer una comunicación entre el profesorado y la familia a través de tutorías periódicas. Se deben acordar estrategias como dedicar diariamente un tiempo a la lectura en casa, utilizar textos adaptados a sus intereses y reforzar sus avances.

Este caso pone de manifiesto cómo la coordinación entre familia y escuela permite detectar dificultades, intervenir de manera temprana y favorecer el desarrollo académico y emocional del alumnado.

7. ENTREVISTA

PADRES:

<https://drive.google.com/file/d/1uhJRd4uyYeJh0R2colhzup4d9pmkkPOv/view?usp=sharing>

PROFESORA:

https://youtu.be/F_hMKHmPNzs?si=RAmgI6ydctLbLP09

Al comparar las tres entrevistas (padre, madre y profesora), se pueden ver tanto similitudes como diferencias en la forma de entender la educación de los hijos.

En primer lugar, respecto al papel de la familia coinciden en que es fundamental. Destacan que es el primer entorno en el que el niño aprende valores, normas y formas de comportarse. La madre lo explica desde su experiencia, diciendo que todo lo que el niño ve en casa influye en su manera de ser, mientras que la profesora lo justifica señalando que esto afecta incluso al rendimiento escolar. El padre, no profundiza tanto en este aspecto y se centra más en que en casa hay normas que sus hijos deben cumplir.

En cuanto a la educación emocional, hay una diferencia bastante clara. La madre le da mucha importancia ya que habla de escuchar a su hijo, ayudarlo a expresar cómo se siente y enseñarle a gestionar sus emociones. La profesora también menciona que el entorno familiar influye en la autoestima y en el comportamiento del alumnado. Sin embargo, el padre no hace referencia a este tema, lo que muestra que quizá no lo tiene tan presente en la educación diaria.

Si hablamos de la relación con el centro educativo, el padre reconoce que es bastante escasa, ya que solo tiene contacto puntual con los profesores y no participa en actividades del colegio. Esto se ve cuando la profesora dice que hay familias menos implicadas y que eso puede afectar al alumnado. La madre no menciona directamente su relación con el centro, pero por su implicación en casa se puede intuir que sí está pendiente de la educación de su hijo.

Sobre el apoyo al aprendizaje, la madre le ayuda con los deberes, fomenta la lectura y el diálogo e intenta que su hijo aprenda por sí mismo. La profesora señala que este tipo de implicación es muy positiva porque mejora la motivación y la actitud hacia el aprendizaje. El padre, en cambio, no menciona este tipo de apoyo en casa.

En relación con las dificultades actuales, el padre se centra sobre todo en el uso de las tecnologías y las redes sociales como Instagram, ya que cree que afectan a la atención de los niños/as. La profesora, por su parte, amplía más la visión y habla también de otros problemas como la sobreprotección, la falta de implicación de algunas familias o el ritmo de vida actual.

Por último, también se pueden ver diferencias en el estilo educativo. El estilo del padre se basa en normas y castigos, por lo que sería un estilo autoritario. La madre, en cambio, usa el diálogo, la explicación y el refuerzo positivo. La profesora deja ver que lo más adecuado es un equilibrio entre acompañar al niño y dejar que desarrolle su autonomía, lo que equivale al estilo democrático.

En conclusión, la madre y la profesora tienen una visión bastante parecida, más centrada en la comunicación, las emociones y el acompañamiento. El padre, en cambio, muestra un enfoque más tradicional, basado en normas y control. Estas diferencias reflejan cómo la implicación y la forma de educar dentro de la familia pueden influir directamente en el desarrollo y aprendizaje de los niños.

8. CONCLUSIÓN

En conclusión, a lo largo de este trabajo se ha justificado que la familia juega un papel importante en el desarrollo integral del niño, ya que es el primer contexto en el que crece, aprende y forma relaciones.

Del mismo modo, la familia actúa como el primer agente educativo y de socialización, siendo el espacio donde se adquieren los primeros aprendizajes a través de la convivencia y la observación. A pesar de los cambios históricos y la diversidad de modelos familiares actuales, su función educativa sigue siendo imprescindible.

Por otro lado, una vez analizado los diferentes estilos educativos familiares, hemos llegado a la conclusión que aquellos basados en el equilibrio entre afecto y normas, como el estilo democrático, favorecen un desarrollo más saludable y equilibrado en los niños.

Se destaca la relación entre familia y escuela, especialmente en las etapas de Educación Infantil y Primaria. La colaboración entre ambos contextos permite ofrecer una educación coherente, detectar posibles dificultades y favorecer tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional del alumnado.

Finalmente, la educación de los niños y niñas es una tarea compartida en la que familia y escuela deben trabajar de forma conjunta, manteniendo una comunicación constante y una relación de confianza, con el objetivo común de favorecer el desarrollo pleno y el éxito educativo de los niños y niñas



8. BIBLIOGRAFÍA

Acevedo Quiroz, L. H. (2011). El concepto de familia hoy. *Franciscanum*, 53(156), 149–170.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-14682011000200006&script=sci_arttext

Ariès, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Taurus.

Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.

Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. Basic Books.

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.

Epstein, J. L. (2001). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools*. Westview Press.

Ferra, P., Carballo, S., Guerra, O., & Panadés, C. (1995). La crisis en la familia adoptiva: Análisis de la práctica clínica de orientación sistémica. *Clinica y Salud*, 6(1), 7–18.
<https://www.proquest.com/openview/ec6815e4954498df7b9727e132f3e965/1>

Fernández Cordón, J. A., & Tobío Soler, C. (1998). *Las familias monoparentales en España*. https://digital.csic.es/bitstream/10261/10824/1/REIS_083_04.pdf

Gaby Martínez, S. (2019). *El modelo ecológico de Bronfenbrenner* [Diapositivas]. GoConqr.

González-Pienda, J. A. (2003). *La implicación de la familia en la educación*. Pearson Educación.

Kohlberg, L. (1984). *Essays on moral development: Vol. 2. The psychology of moral development*. Harper & Row.

Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2020). *Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica de Educación (LOMLOE)*. Boletín Oficial del Estado. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2020/12/29/3>

Musitu, G., & García, F. (2001). *Estilos de socialización familiar*. Pirámide.

Organisation for Economic Co-operation and Development. (2012). *Starting strong III: A quality toolbox for early childhood education and care*. OECD Publishing.

Pacheco, K. Z. W., Bou, F. N. C., & Serrano-García, I. (2006). Familia reconstituida: El significado de “familia” en la familia reconstituida. *Psicología Iberoamericana*, 14(2), 16–27.

Paitan Moran, L. (2019). *La importancia de la socialización en niños y niñas del nivel inicial en Huancavelica* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Huancavelica]. <https://apirepositorio.unh.edu.pe/server/api/core/bitstreams/4eccbc3e-65f5-4ec4-8599-9c77eec5b4da/content>

Palacios, J., Marchesi, Á., & Coll, C. (2014). *Desarrollo psicológico y educación*. Alianza.

Piaget, J. (1972). *Psychology and pedagogy*. Viking Press.

Portal Chacon, N. L. (2021). *La familia en el desarrollo emocional de los niños de 5 años de la IEI N.º 086 “Divino Niño Jesús”-Huacho, durante el año escolar 2020* [Tesis de grado, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/5443/NORMA%20LIZBETH%20PORTAL%20CHACON.pdf>

Psicología-Online. (s. f.). *Qué es una familia nuclear: definición, características y tipos*. <https://www.psicologia-online.com/que-es-una-familia-nuclear-definicion-caracteristicas-y-tipos-7922.html>

Torio López, S. (2006). Familia y transmisión de valores: Un reto de nuestro tiempo. *Familia: Revista de ciencias y orientación familiar*, (33).

UNESCO. (2015). *Educación 2030: Declaración de Incheon y marco de acción*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa

Villamizar, Y. P. (2004). La familia extensa: Una estrategia local ante crisis sociales y económicas. *Trabajo Social (Universidad Nacional de Colombia)*, (6), 77–86.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.